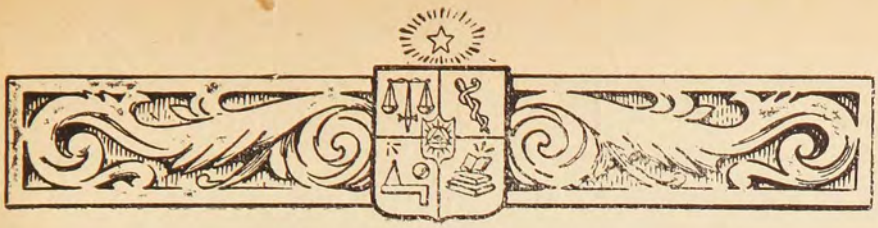
EL PAPIAMENTO,
LA LENGUA CRIOLLA DE CURAZAO

(LA GRAMÁTICA MAS SENCILLA)

POR

RODOLFO LENZ

(CONTINUACION)



V. Noticias históricas sobre la gramática criolla

§ 111. La unión del concepto de fenómeno con un sujeto o su sustituto pronominal forma el centro de la espresión del juicio, el centro de la gramática de todas las lenguas. Por la comparación del papiamento con los idiomas criollos negro-portugueses se ve el origen de su gramática.

SCHUCHARDT, KS. I, 19, da los pronombres personales NP de las islas de San Thomas i Cabo Verde i KS. VII, 19, los de Anobon:

	San Thomas	Cabo Verde	Anobon
sing. 1.	*mi, amí, amú, (um)**	*mi, min, men, amin, (en, in)*	*amí, mi (m)*
» 2.	*bô*	*bó, abó (bu)*	*vo***
» 3.	*ê*	*êl (ê)*	*ele, el (-le)*
plur. 1.	*nom*	*nós (nu)*	*no* o *no tudu*
» 2.	*inancé, nancé ****	*nhôs*	*vutru, vo tudu*
» 3.	*inem, nem*	*ês*	*ineñ*

(*) Agrego entre paréntesis las formas débiles, enclíticas.

(**) Sólo para con niños i personas mui inferiores se dice *achí, chi.*

(***) Compuesto del signo de plural *inem* i p. *vossé* (=Usted).

No cabe duda de que *mi* para la 1.ª sing. estaba favorecido por el p. *min*,=c. *mi*; *bo* para la segunda corresponde al uso portugués, donde *tu* se ha perdido casi por completo, lo mismo que en el castellano vulgar de América (cp. *Oración*, § 156). El plural *boso* es abreviado de p. vosotros (cp. KS. IV, 37). La 3.ª sing. viene del p. *elle* (=c. él). En muchas lenguas africanas i americanas falta el pronombre personal de tercera singular. En cambio la 3.ª de plural es puramente de orijen negro, porque p. *elles* habría perdido su *s* final i se habría confundido con el singular (KS. I, 22). De *inem* que da en Angola *êne* o *ana*, se deriva según Schuchardt (l. c.) también el curazoleño *nan*.

Pero, es mui importante comparar también los pronombres de las lenguas africanas que, por una coincidencia casual, muestran también formas parecidas a las portuguesas i castellanas. SCHUCHARDT (KS, I, 20) cita los pronombres personales de las lenguas negras del noroeste del Sudán, yoruba, fante, efik, tshwi i akra, i de las del suroeste de Angola i de los hererós. Los copio para que se comparen:

	Yoruba.	Fante.	Efik.	Tshwi.	Akra.	Angola.	Hereró.
sing. 1.	*emi*	*eme* (*me*)	*ami* (*m, n*)	*mé*	*mi*	*emmi*	*ami*
» 2.	*iwo*	*ewo*	*afü* (*a, u*)	*wó*	*bo*	*eiê*	*ove*
plur. 1.	*awa*	*ehyen* (*nye*)		*yén*	*wo*	*êtu*	*ete, oete*
» 2.	*Eyi*	*ehom* (*hom*)		*mó, hom*	*nye*	*ênu*	*ene, oene*
» 3.	*awo*	*ewon* (*wo*)		*wón*			

Es evidente que la aceptación de *mi* i *bo* estaba también favorecida por los pronombres propios de los negros.

Según SCHUCHARDT, KS, I, 19-21, el refuerzo de

mi, bo i *ta* por *a*: *ámi, ábo, áta,* que no sólo se encuentra en los dialectos NP arriba citados, sino también en NF *avlà* (*a*+*voilà*) i en NI de las Indias occidentales *awe, ayou,* (*a*+*we, a*+*you*), es probablemente debido a un refuerzo demostrativo africano que se ve en las formas citadas del efik i hereró.

§ 112. En cuanto a la formación del verbo, hai que observar que, según KS, I, 24, en todos los idiomas negro-criollos se reduce, salvo pocas escepciones, a una sola forma en *a, e, i,* conforme a los infinitivos del portugués i español. La terminación de los participios en *ado, ido,* según la fonética de los negros, debía asimilarse al infinitivo. Como *todo* da *tur, demasiado* (que no se siente como participio) da *mashar,* así *mirado* debía dar *mirar;* i la *r* final se suprime más o menos completamente. Coincidía con esta forma abstracta de infinitivo i participio («verboide»), también la forma conjugada más frecuente en la conversación con el esclavo: la segunda de plural con *vos,* que había perdido completamente la idea del *pluralis maiestatis* i, tanto en portugués, como en español americano (cp. *Oración,* § 155), había bajado al trato familiar i a veces despreciativo. Estas formas verbales para dar órdenes tenían las vocales *a, e, i,* acentuadas al fin; la *d* i la *s* final se suprimen. Las terminaciones antiguas *-ades, -edes, -ides* se reducen en América en el siglo XVI a *-áis,* o *ás, -és,* e *-ís;* sólo en Chile i en algunas partes del interior de la Arjentina *-eis* dió *-is* (¿qué queríh voh?)

La influencia de la segunda plural castellana *vos vais,* se puede ver también en el verbo *ir* que

sobrevive sólo en la forma *bai* en Curazao, pero su base primitiva es el p. *vai* como 3.ª sg. e imperativo. Según KS, I, 24, en San Thomas se dice *bá,* en Cabo Verde *bai* o *ba,* en indo-portugués *vai,* en chino-portugués *bai* como en Curazao. En indo-portugués de Cochim se conserva también *vamos* (KS, II, 18), como en Curazao *bam* (cp. § 56).

§ 113. El uso de *ta* (=está) para el presente se halla también en Cabo Verde i en Diu (KS, III, 16, VII, 23); en S. Thomas se dice *stá* o *sá.* Este último corresponde al p. *sâo* (=c. son) i se usa en varias rejiones para espresar la acción duradera: *sâ* en Cabo Verde, *sam* en chino-portugués (KS, I, 25). Este uso de *sâ* para la acción duradera o, más bien, acostumbrada es también mui corriente en Curazao, aunque no lo he encontrado en ningún tratado gramatical (*), probablemente porque lo confunden con el homónimo *sâ=sabi* (véase § 106). Así se encuentra en un proverbio, citado por Sillie (II, 46): *Pa horka burdugu nunka sa falta stròp* - Para la horca al verdugo nunca suele faltar la cuerda (h. *strop,* cordel, cuerda). Ejemplos parecidos se hallan en todos los testos impresos; p. ej.: *Aya nan sâ puntra mucho kos particular riba bida di mas íntima di hende* - Ahí suelen (se suele) preguntar muchas cosas sobre la vida más íntima de la jente; *12,* 27. *Acento ortográfico ta un rayita ku sâ pone riba un vocal* - Acento ortográfico es una rayita que se suele poner sobre una vocal, *16,*

(*) Sólo en *9,* 34 en la lista alfabética de los verbos se pone «soler, *sa*».

12. *Dios sâ bishita Rosa tambe* - Dios suele (=solía) visitar a Sta. Rosa también; *11,* 31.

Para las formas del pasado se usa en Curazao *a,* que es evidentemente un resto del verbo ausiliar *haber* del español, como ya lo dije (§ 58). En indo-portugués de Diu se usa en el mismo sentido el adverbio de tiempo *já* (=c. ya) (KS, III, 16). Sobre *lo* = p. *logo* ya he dicho lo necesario, § 58 i 104. En el indo-portugués de Cochim *lo* se usa sólo para el futuro positivo; el negativo se espresa por *nade* = p. *nâo ha de* (KS, II, 16).

§ 114. En los párrafos que siguen, trataré de demostrar que construcciones lójicas, sencillas como las del papiamento se hallan también en lenguas africanas. Veremos que esto no basta para decir que los negros han formado las lenguas criollas simplemente aplicando su gramática africana al vocabulario europeo de sus amos. Los rasgos esenciales de las diferentes lenguas criollas son mui parecidos; pero no se hallan todos ellos en ninguna gramática africana.

Mis conocimientos de estas lenguas se limitan, desgraciadamente, al estudio de los libros citados en la bibliografía, VI. Los estractos de las gramáticas, dados por F. Müller en 1876, naturalmente, no alcanzan a darnos una idea clara de los fenómenos lingüísticos de la treintena de idiomas analizados. Müller parte siempre del punto de vista de la gramática indo-europea flexiva.

§ 115. Los detalles de las gramáticas africanas varían mucho. En algunos idiomas las palabras conceptuales i los elementos gramaticales (prefijos i sufijos), quedan claramente separados; en otros hai

numerosas asimilaciones fonéticas, de modo que, p. ej., la formación del plural de los sustantivos i la conjugación de los verbos varían según los sonidos iniciales o finales del concepto modificado. Los pronombres sujetos jeneralmente preceden al verbo; pero a veces le siguen (wolof, 97) (*); en algunos idiomas los pronombres personales son invariables, como en papiamento (bari, 63), en otros (dinka, 50) se distingue la forma independiente de las formas afijas que varían según los sonidos del verbo. Los adjetivos atributivos están jeneralmente después del sustantivo (p. ej. dinka, 53, bari, 73, ewe, 133). Estas mismas lenguas posponen también el adjetivo predicativo, pero intercalan una partícula (cópula). El ibo, 121, i el hausa, 225, pueden poner el atributo antes o después del sustantivo; el efik, 138, antepone el atributo, con escepción de los numerales; pero pospone el predicado; en cambio el wandalá, 170, antepone el predicado i pospone el atributo. En vista de estas vacilaciones no es sorprendente que el papiamento haya aceptado el uso castellano que deja cierta libertad i antepone los atributos determinativos i afectivos, pero pospone la especificación lójica. (Comp. *Oración*, § 116).

§ 116. En cuanto al sustantivo, la regla jeneral es para la mayoría de las lenguas africanas que la diferencia entre singular i plural no se esprese. El sustantivo indica el objeto colectivamente i se agregan sólo en caso de necesidad numerales, como *uno, varios, muchos, todos*. Así se tratan en dinka, 52,

(*) Para abreviar las citas de MÜLLER, I. c. I, 2, indicaré sólo el nombre de la lengua i la pájina.

wolof, 98, ibo, 120, ewe, 131, efik, 138, mande, 150, logonê, 164, bagrimma, 176, teda, 188, i kanuri, 198.

Distinguen el plural del singular por sufijos varios (*) el bari, 70, wolof, ewe (*o*), mande, sonrhai, 159 (o, e), wandala, 170 (*ha*), bagrimma (*ge*); maba, 181, tiene varios cambios de terminación; teda, kanuri (*wa*); hausa, 223, sufijos varios.

Usan prefijos para el plural: bullom, 110, efik, i los bantu, 248, prefijos mui variables.

Se comprende, pues, que no repugna a la sintaxis africana, si el papiamento deja a veces el plural sin signo, pero en jeneral agrega el sufijo *naṇ* (=ellos) i pueda colocar este signo después del adjetivo que sigue al sustantivo, lo mismo que lo hace el bagrimma con *ge*.

§ 117. En los pronombres muchas lenguas africanas distinguen el pronombre absoluto i el conjunto con el verbo, que a menudo tiene varias formas; pero con frecuencia se usa la misma palabra delante el verbo como sujeto, delante el sustantivo como posesivo i Müller declara entonces que la lengua no tiene verbos (p. ej.: mande, 153). Como no hai formas características (con flexiones) con frecuencia la misma palabra puede servir de sustantivo i de verbo o de adverbio (preposición), p. ej.: dinka, 50; *yap* - cazar o caza; *dêb* - cojer o lazo; *kou* - espalda o encima, sobre; *lôm* - lado o al lado de. Lo mismo es corriente en papiamento.

§ 118. Algunos idiomas poseen una partícula

(*) Si se usan sólo uno o dos sufijos, los agrego entre paréntesis. Si la diferencia puede quedar sin espresarse no repito la pájina.

que funciona como «cópula» i ésta misma entra a veces en la formación del verbo entre el sujeto pronominal i la palabra conceptual; p. ej.: dinka, 53, *rôr did* = pap. *homber grandi* (hombre grande); *rôr a did* = pap. *homber tá grandi; gen a nin* = *mi ta drumi* (yo estoi durmiendo, duermo). Algunas lenguas distinguen por tales partículas la acción duradera de la pasajera, poniéndolas ya antes, ya después del verbo; así usa ewe, 133, *-a*; logonê, 166, *al-*; wandalâ, 171, *-na*. Los modos del verbo a menudo carecen de indicaciones especiales, «no existen», dice MÜLLER (p. ej. dinka, 54, bari, 67, etc.) Los tiempos se espresan en jeneral por partículas intercaladas entre el sujeto i el verbo: así el perfecto por *tshi* en dinka, *a* en bari, *ka* en bullom, *e* en ewe i por el pospuesta *-na* en logonê. A esto corresponde el uso de *a* en papiamento. El futuro se espresa agregando *de* (=después) en bari, *a* en ewe. Del bullom, 113, dice MÜLLER que no tiene voz pasiva sino que lo espresa por el sujeto indeterminado *na* (ellos=f. *on*); compárese en pap. *nan ta bisa* = *on dit* (comp. § 67).

§ 119. La negación en jeneral se intercala entre el sujeto i el verbo; así *na* en sonrhai, 160; en ewe se pone *me* delante i *o* después del verbo.

En varias lenguas existe un pronombre relativo; p. ej.: ibo, 120, mande, 150. En bari, 66, se menciona espresamente que, en vista del carácter adverbial del relativo el complemento gramatical debe repetirse al fin de la frase. Esto nos recuerda la construcción del papiamento que mencionamos en el § 99: *Nos ta buska un amigu ku nos por pa-*

pia kun-e, lit.: buscamos un amigo que podamos hablar con él.

En cuanto a la base de la sintaxis, el hecho de que el sustantivo antes del verbo es su sujeto i después de él su complemento directo o indirecto, MÜLLER indica el mismo fenómeno casi para todas las lenguas africanas i a veces también menciona que el complemento dativo suele preceder al acusativo. Del propio modo, como en papiamento, complementos que nosotros consideramos como circunstanciales a menudo carecen de la partícula preposicional, como si se dice *Yan a bai kas* en vez de *Yan a bai na kas,* (Juan fué a su casa).

Se ve, pues, que muchos rasgos de la gramática curazoleña existen también en lenguas africanas; pero se hallan igualmente en otras lenguas criollas que no se han formado con negros. El orden de las palabras es esencialmente igual en inglés i francés. Elementos gramaticales de orijen africano los hemos encontrado sólo en el pronombre *nan* i la *a* reforzativa de *ámi, ábo, áta.* Ninguna lengua africana tiene una gramática tan sencilla como el papiamento, ni es capaz de formar tantas proposiciones subordinadas. Por esto no se debe decir que la lengua criolla tiene gramática africana, sino «la gramática mínima» formada con restos de la europea.

VI. Ensayo de fonolojía

§ 120. El uso de los dos términos *fonética* i *fonolojía* vacila todavía; algunos autores los consideran como sinónimos, otros los distinguen. Yo recomiendo denominar *fonética* el análisis fisiolójico i

acústico de los sonidos de la voz humana en jeneral, o la descripción exacta de los sonidos de un idioma dado en cierta rejión i época determinada, i entiendo por *fonolojía* el estudio histórico de la formación de los sonidos de un lenguaje presente sobre la base de su pronunciación en una época pasada. De consiguiente, la *fonética* es un capítulo de la gramática científica descriptiva de un lenguaje observado en cierta época i rejión; la *fonolojía* pertenece a la gramática histórica que estudia la evolución del mismo lenguaje desde un momento del pasado en que se conoce bien el estado primitivo de la lengua o de las lenguas de que ha nacido el idioma estudiado.

Como ya lo hemos visto, el papiamento se ha formado en Curazao desde 1648, sobre la base del lenguaje criollo negro-portugués que traían los negros esclavos desde los barracones de la costa africana. Contribuyó a su formación en primer lugar el español hablado en las islas i la costa de Venezuela, i en segundo lugar el holandés hablado por los dueños políticos de la rejión. El interés lingüístico se concentra naturalmente en aquellas voces que han creado formas criollas especiales, distintas de su base portuguesa, española u holandesa. Palabras que guardan su forma primitiva pueden ser antiguas populares que, en conformidad con las leyes fonolójicas, no se debían cambiar, o son palabras «cultas» modernas. Como los documentos más antiguos del papiamento de que dispongo datan sólo de mediados del siglo XIX i no se sabe nada de su desarrollo durante los dos siglos anteriores, una gramática histórica completa es imposible. Insistiré en lo que sigue

sólo en los cambios que me parecen interesantes para la lingüística.

Para un tratado de fonolojía es necesario saber para cada palabra moderna del lenguaje estudiado, en nuestro caso del papiamento criollo, la forma primitiva, la etimolojía. Sobre la dificultad de distinguir si una voz es de orijen portugués (la capa más antigua) o español, daré mayores detalles en los capítulos dedicados al análisis del diccionario (§ 131 i sig.) Aquí citaré simplemente las voces criollas sin indicar si las tomo de los apuntes debidos a Sillie o de los testos impresos i consideraré la etimolojía como portuguesa sólo cuando hai razones fonéticas u otras en favor de esta procedencia. En vista de la igualdad casi completa de muchas voces en portugués i español muchos términos que doi como españoles pueden también derivarse del portugués.

Las vocales acentuadas

§ 121. La *a* tónica se conserva: *aña*, c. año; *paña*, c. paño; *kaya*, c. calle; *mashâr*, p. c. demasiado; *gaba*, p. gabar (alabar); *brasa*, p. braço, c. brazo; *plaka*, p. placa (dinero); *bâki*, h. bakje (batea), *bâs*, h. baas (dueño), *lât*, h. laat (tarde); *plat*, h. plat (llano); etc.

La *e* tónica jeneralmente se conserva: *hende*, c. jente; *bebe*, p. c. beber; *berde*, p. c. verde; *drechi*, c. derecho; *tera*, p. terra (tierra), *heru*, p. ferro+ c. hierro; *yen*, c. lleno; *balente*, p. valente; *sensha*, p. incenso; *kareda*, c. carrera; *tempu* o *tem*, p. tempo (tiempo); *mes*, p. mesmo, c. antiguo i vulgar

mesmo; *sterki,* diminutivo de h. sterk (fuerte), etc. En algunos casos *e* de acento dudoso (véase § 31) pasa a *i*: *kima,* p. queimar, c. quemar; *binga,* p. vingar, c. vengar; estos dos se esplicarán tal vez por el portugués; *hiba,* p. levar, c. llevar, será debido a la *ll* inicial; pero para *sinta,* p. sentar o assentar, c. sentar i varios otros, no parece haber razón especial. En el verbo *bini* puede haber influencia de la *i* final; pero hai también en castellano formas con *i,* vine, i la base de la forma corta *bin* será el p. vem (viene).

La *i* tónica se conserva: *bida,* p. c. vida; *riku,* p. c. rico; *riu,* p. c. rio; *skirbi,* c. escribir; *shinishi,* c. ceniza; *galiña,* p. gallinha (gallina); *figu,* p. figo (higo); *bisiña,* p. vizinho (vecino); *hik,* h. hik (hipo); *nîstër,* h. niezing (estornudo), etc. La *i* breve abierta del holandés pasa a veces a *e*: *renchi,* h. ringetje (anillo), *17,* 23 escribe *ringchi;* pero *16,* 15 pronuncia *reenchi.*

§ 122. La *o* acentuada en jeneral queda *o*: *anochi,* c. noche, anoche; *kos,* c. cosa; *gordo,* p. c. gordo; *oro,* c. oro; *doño,* p. dono+c. dueño; *porta,* p. porto o porta (puerto, puerta); *sorto,* p. sorte (suerte); *nobo,* p. novo (nuevo); *morto,* p. morto o morte (muerto, muerte); *soño,* p. sonho (sueño); *forti,* h. fort (fuerte, fortificación); *forki,* h. fork (tenedor); *kofi,* h. koffie (café). En algunos casos *o* pasa a *u*: *furu,* p. c. forro; *kurpa,* p. corpo (cuerpo); *tur,* p. c. todo; pero el sustantivo en portugués es *tudo; surdu,* p. surdo, c. sordo; así es frecuente en sílabas de acento dudoso; *kumpra,* p. c. comprar; *buta,* p. c. botar; *suta,* p. açoutar, c. azotar; *bula,* c. volar; *kuri* o *kore,* p. c. correr; *drumi,*

p. c. dormir, etc. La *o* mui abierta del inglés *shop* i *wharf* pasa a *a*: *shap* (licorería); *waf* (muelle). Particulares son las antiguas formas criollas *wowo*, p. olho (ojo), que parece evolución secundaria de la forma antigua *woyo* citada por SCHUCHARDT, Surinam 36; *wea*, a veces *weya*, p. olha, c. olla; *wega*, p. jogo, c. juego.

La *u* acentuada se conserva: *gustu*, c. gusto; *yuna*, c. ayuno, ayunar; *uña*, p. unha, c. uña; *duda*, c. duda, dudar; *lus*, p. c. luz; *buki*, h. boekje (libro), etc.; pero hurtar da *horta*, sudar: *soda*.

De los diptongos españoles se conservan pocos en papiamento en los verbos, porque se parte de los infinitivos con terminación acentuada en *á, é, í*. Son tales verbos escepcionales *kier* (querer), *pierde* (perder), *spierta* (despertar, en el sentido de «avisar de un peligro», que se derivará del imperativo ¡despierta!). Con *ue* se usan los verbos *duel* (impersonal duele) i *suelta* (soltar) que también vendrá del imperativo.

Son verbos normales correspondientes *frega*, p. c. fregar; *sosega*, (descansar), p. socegar, c. sosegar; *yobe*, c. llover; *borbe* o *bolbe*, p. c. volver; *kontra*, p. c. encontrar, etc. En sustantivos derivados del español se conservan comúnmente los diptongos *ie, ue*: *bientu*, c. viento; *piedra; fiernu*, c. infierno; *suela*, c. suelo; *webu*, c. huevo; *wesu*, c. hueso, etc.

El grupo *sie* pasa por palatalización a *she*: *shegu*, c. ciego; *shelu*, c. cielo; *shentu* o *shen*, c. ciento, cien, etc. En *konsenshi*, c. conciencia, *pasenshi*, c. paciencia, hai tal vez influencia analójica de otras palabras en -encia: *presensha*, c. presencia.

El diptongo *ei* se conserva normalmente: *rei, la-*

reina, feita, p. affeitar, c. afeitar; *pleita* (reñir) derivado de p. c. pleito. También en voces holandesas: *sneiru* (sastre), h. snijder; *keiku* (anteojo de larga vista), h. kijker; también como reemplazo de la *ui* holandesa: *keiru* (paseo, pasearse), h. kuier, kuieren (comp. § 37). La *ai* española pasa a veces a *ei*: *weita,* c. aguaitar. Cast. *aí* vacila entre *ai* i *ei*: *rais* o *reis,* c. raíz, *ai* o *ei,* p. c. ahí. Aire, p. ar, da *laria* (com. § 42). *Kai* (caer) se deriva del p. cahir; *bai* (ir) del p. vai, 3.ª sing. o imperativo + c. vos vais.

Vocales inacentuadas

§ 123. Las vocales que preceden al acento sufren muchos cambios. De la pérdida completa de sílabas iniciales ya hemos hablado en el § 83. Una vocal entre consonantes se pierde en: *drama,* p. c. derramar; *plama,* c. desparramar; *drecha* = c. enderezar + derecho que significa «arreglar»: *parse,* p. c. parecer, i otros.

Cambios se deben a asimilación (comp. § 28): *tresé,* p. trazer (=traer); *midi,* p. c. medir; *sigi,* p. c. seguir; *sirbi,* p. c. servir; *bisti,* p. c. vestir; *pidi,* p. c. pedir; *disidi,* p. c. decidir; *risibi,* c. recibir; *repiti,* p. c. repetir; *tistigu,* p. c. testigo; *aripinti,* c. arrepentir; *distinu,* p. c. destino; *bindishon,* c. bendición, p. bendiçâo, y su derivado *bindishona*; *sinti,* p. c. sentir, i *sintimentu,* p. sentimento; *primi* vendrá del c. oprimir, p. premer, en el sentido de apretar su mano *primi su man.* En *gradisi,* p. c. agradecer, habrá que partir del participio agra-

decido, o que pensar en asimilación al verbo *disi*, c. decir. A estos verbos con dos *i* se ha asimilado también c. destruir que da *distribi*, con su derivado *distribidó*=destructor. *Tribi* es atrevido, atreverse.

A los ejemplos del § 28: *rosponde*, *nogoshi*, *sosode* se puede agregar *pordon*, c. perdón, i *pordona*. Con *u* he anotado *burdugu*, p. c. verdugo; *kustumbra*, c. costumbre, acostumbrar.

Una especie de asimilación fonética, que en gramática histórica del español se llama «mutación», se halla en: *rudia*, c. rodilla; *kustia*, c. costilla; *puyitu* o *puítu*, c. pollito; *muskita*, c. mosquita; *kushina*, c. cocina, cocinar; *kuminda*, del p. encommendar a Deus, que significa «saludar»; *muri*, c. morir; *drumi*, p. c. dormir; *sigur*, c. seguro, *sigura*, c. asegurar, etc. Sin embargo, la *e* pretónica pasa también a *i* sin razones especiales: *piká*, p. peccado, c. pecado; *siman*, p. c. semana; *pida*, p. pedaço, c. pedazo, etc.

En *chubatu*, p. c. chivato (cabrón) habrá influencia de la consonante labial, lo mismo que en *promer*, c. primero; *pursigi*, c. perseguir, etc.

Intercalación de vocales entre dos consonantes vecinas se encuentra en: *lubida*, p. c. olvidar; *ruman*, p. irmâo (hermano); *sumpiña*, p. espinha (espina); *sunu*, c. desnudo; *herebe*, p. ferver c. hervir; *delegá*, p. c. delgado; *kere*, p. c. creer; *konopa*, h. knoopen (anudar), etc. (Comp. § 27).

§ 124. Las vocales postónicas i finales se inclinan todas en papiamento a una pronunciación sorda, poco precisa, i, de consiguiente, la escritura va-

cila a menudo. No he podido hallar regla fija para los cambios. A veces parece haber asimilación a la vocal tónica; *brasa*, p. braco, c. brazo, (también= rama); *kaya*, c. calle; *biaha*, c. viaje (también =vez); *aña*, c. año; *staña*. c. estaño. Otras veces influencia de verbos emparentados: *yuna*, c. ayuno o ayunar; *peña*, c. peine, o peinar; *huma*, c. humo o fumar; *frena*, c. freno o frenar, etc.; pero en muchos otros casos no veo razones; *frenta*, c. frente; *pia*, c. pie; *klina*, c. crines (vulgar quilín, quilineja): *lomba*, p. lombo (c. lomo,=espalda); *suela*, c. suelo; *biña*, p. vinho, (c. vino); *kamina*, o *kaminda*, c. camino; *chincha*, c. chinche (la misma palabra corresponde también al c. cincha). En *boto*, c. bote, i *dede*, c. dedo, hai asimilación.

Para los adjetivos, que muestran la misma incertidumbre de terminaciones véase § 43 i 176. Agrego el curioso ejemplo *kalmu* (tranquilo, callado, calmoso), que provendrá del sustantivo calma como término marinero.

§ 125. Vocal final después de *r* i *l* se pierde dejando una ë sorda antes de la consonante: *pádër*, p. c. padre (relijioso), *mastër*, p. mastro (c. mástil), *balastër*, h. ballast+c. lastre: *balandër*, c. balandra: *polbër*, p. c. pólvora; *suegër*, c. suegro, suegra; *litër* p. c. litro; *libër*, p. c. libra (el libro se espresa por el h. boekje, *buki)*, *nombër*, c. nombre: *hombër*, c. hombre; *pobër*, p. c. pobre; etc. En las palabras holandesas snijder i kijker, que se escriben a veces *sneider*, *keiker* la forma popular es *sneíru*, *keiku* (cp. § 122). Para la terminación; *ël* sirvan de ejemplos: *disipël*, p. c. discípulo *sigël*,

c. siglo; *ehempël*. c. ejemplo: *apostël*, p. apóstolo, c. apóstol; *puebël*, c. pueblo: *muebël*, c. mueble; *posibël* o *pusibël*, p. possivel, posible. etc.

La vocal final se suprime a menudo después de *s* i *n*: *kâs*, p. c. casa; *kos*, c. cosa; *pos*, p. poço, c. pozo; *kabés*, p. cabeça, c. cabeza; *serbés*, c. cerveza; *kalbás*, c. calabaza; *klâs*, p. classe, c. clase; *man*, p. mâo, c. mano; *yen*, c. lleno; *lagun*, c. laguna; *mañan*, p, manhâ, c. mañana; *siman*, p. c. semana; etc. Es sorprendente que vejez, p. velhice, haya dado *bihesa*.

En monosílabos terminados en consonante se agrega una vocal: *solo*, p. c. sol; *salu*, p. c. sal; *kolo*, c. col., h. kool; *sedu*, p. sede, c. sed; *reda*, p. rede, c. red; *nodo*, h. nood (necesidad); etc. Agregamos *ayera*, c. ayer, i *nubia* (c. nube) que proviene del p. nubia.

Sobre la pérdida de vocales finales después de consonantes palatales, que piden *i* final, hablaremos en la «palatalización» § 129.

§ 126. Se pierde normalmente la última sílaba de los participios en *-ado*, *-ido* que se confunden con los infinitivos en *-ar*, *-er*, *-ir* (comp. § 60). La *d* entre vocales pasó a *r*, i esta consonante final se conserva a veces en la escritura, pero se pierde casi por completo en la pronunciación. Lo mismo sucede en la terminación *-ero* que vacila entre *-eru* i *-é*. Así se esplican los ejemplos que siguen: *higra*, c. hígado; *sabra*, c. sábado; *kaska*, p. casca, c. cáscara; *kuñá*, c. cuñado, cuñada; *piská*, c. pescado; *kriá*, c. criado, -a; *kandal*, c. candado; *stoma*, c. estómago; *karné*, c. carnero; *bisé*, c. becerro; *sombré*, c. sombrero; *kachó*, c. cachorro (perro); *sapaté*, c.

zapatero; *piskadó,* c. pescador, etc.; al lado de *kunukeru,* (campesino, derivado del venezolanismo *conuco* =chacra, campo cultivado), *blekeru,* (hojalatero, del h. *blik,* lata), etc. Es curiosa la única palabra que conserva la terminación *-ado*: *tao,*= c. atado, que significa montón, grei, muchedumbre. Se comprende que la claridad del significado no permitía reducirla a *ta* o *atá.* Agrego aquí otras voces que pierden una sílaba: *pára* (raro *páhara*), c. pájaro; *bispu,* c. víspera; *mucha,* con acento dudoso, c. muchacho, -a. Cambio de *d-r* se ve en *merdía,* c. mediodía.

Las Consonantes

§ 127. En la Fonética (§ 24-39) he tratado en general de las tendencias africanas que los negros debían observar al asimilarse las palabras europeas: la nasalización, la palatalización, la abreviación por supresión de sílabas iniciales (§ 83), la simplificación por supresión de consonantes o añadidura de vocales, la aspiración de vocales iniciales, etc. Como la escritura etimológica empleada en los testos impresos deja muchas veces en duda los detalles de la articulación, i los folletos de Hoyer *(16, 17)* que dan los vocabularios más ricos, a menudo prefieren formas cultas, españolas u holandesas, a las vulgares, preferidas por Sillie i testos como el Nuevo Testamento *(15),* me limitaré en lo que sigue a un resumen jeneral de estos fenómenos e insistiré sólo en una serie de cambios fonéticos que han llamado mi atención. No pretendo dar un estudio completo.

§ 128. *Nasalización.*

A los ejemplos dados en el § 28 se pueden añadir: *angúa,* p. agulha, c. aguja; *hunga,* c. jugar; *bringa,* p. brigar (pelear, luchar); *landa,* p. c. nadar; *trompesa,* p. c. tropezar; vulgar también c. trompezar; *pampel,* al lado de *papel,* p. c. papel; *mendra,* p. c. medrar (mejorar); *prensimpal,* p. c. principal; *trinsyona,* c. traicionar; *prentende,* p. c. pretender; *shangrina,* enojar, del f. chagrin; *brongosá,* c. avergonzar (*), de ahí se dice también *brongüensa* por *bergüenza,* c. vergüenza; *mansa,* p. massa, c. masa de pan, etc.; *kuminda,* p. c. comida; etc.

Así como aquí se vacila en el momento de cerrar la nariz después de haber prolongado su abertura desde la *m* a la vocal *i* (*kumıda* o *kumında*), se puede también anticipar la oclusión nasal, y entonces *n* pasa a *nd*: *kamında* por *kamina,* c. camino (o como adverbio relativo «donde», comp. § 47). Así pasa h. kamer (cámara, habitación) a *kambër.* i en dirección opuesta c. camarón a *kabaron.* Parecido es el fenómeno de la prolongación de la sonoridad que se observa cuando *nt* pasa a *nd,* como en *hende,* c. jente; *mondi,* c. monte, en el sentido antiguo i vulgar de «bosque». Así se explica *dera,* c. enterrar, por una forma antigua *endera,* porque la *t* inicial se conserva siempre: *tera,* es p. terra (=c. tierra). Así pasa también *k* a *g* en *sangura,* c. zancudo. Agrego aquí los pocos ejemplos en que pasa *k* a *g,* sin nasal: *sagudi,* c. sacudir; *kologa,* c. colo-

(*) Evidentemente se dirá también *brongonsa* i la forma *brogonza (15,* 344,14) se esplica como *kumisa* por *kuminsa* i otros.

car (talvez bajo influencia de c. colgar, que también pudo dar *kologa)*. El cambio de *g* a *k* lo encontré sólo en *barika,* p. c. barriga (talvez bajo influencia de p. c. barrica) i *turtuka,* c. tortuga. Cambio de *t* a *d* he anotado en *kadushi,* h. cactus con terminación diminutiva, cp. § 89 (=cardón). Cambios de consonantes en que parece haber influencia de nasales se observan en: *mangël,* h. amandel (c. almendra); *sambechi,* h. zakmes con diminutivo (c. cortaplumas, literalmente cuchillo de bolsillo); *frumu* (escrito *vroemoe, 17,* 10), h. vroedvrouw, partera, lit.=f. sage-femme; *rombrood* (or. *17,* 14), h. roggebrood, pan moreno de centeno.

§ 129. *Palatalización.*

A los ejemplos del § 27 agrego: *bishita,* p. c. visita; *shete,* c. siete; *shegu,* c. ciego; *shelu,* c. cielo; *mashar,* p. c. demasiado; *basha,* c. vaciar (=derramar); *palasho,* c. palacio; *prishon,* c. prisión; *shimaron,* p. c. cimarrón; *atenshon,* c. atención; *mantenshon,* c. manutención; *kodishi,* c. codicia; *ofishi, fishi,* c. oficio; *gananshi* o *ganashi,* c. ganancia; *pasenshi,* c. paciencia; *konsenshi,* c. conciencia; *sushi,* c. sucio; *dushi,* p. doce (c. dulce); *bakanshi,* c. vacancia; *nogoshi,* p. c. negocio; etc. Se ve por los ejemplos dados que muchas palabras terminadas en *-cio, -cia* pierden la vocal que sigue a la palatal *shi* o *chi.* Como a esta terminación se asimilan también las numerosas voces con diminutivo holandés que hemos tratado en los § 84 i sig., no es estraño que arrastre también a muchas palabras que deberían guardar otras vocales finales i se agregue una *i* a palabras que deberían guardar una *s* o *sh*

final: *shinishi*, c. ceniza; *nanishi*, p. c. nariz; *drechi*, c. derecho; *bichi*, c. bicho; *provechi*, c. provecho; *mustashi*, c. mostacho; f. moustache; *lombrishi*, c. ombligo +c. lombriz; *oloshi*, p. relogio, h. horloge: *maishi*, a veces con nasalización *mainshi*, c. maíz; (en el NT. *15* es corriente en el significado de «trigo»: *su discipelnan a cuminza piqui* (=i. pick) *tapushi* (=espigas) *di maïshi*, or. S. Marco, 2,23); *buskuchi*, c. biscocho; *fleishi*, h. flesch (?), vaso; etc. Se pierde también *o* final después de *i* sin que preceda consonante palatal: *limpi*, c. limpio; *remedi*, p. c. remedio; *sarampi*, c. sarampión; etc.

Según dije en § 29 la consonante prepalatal escrita *ll* en español, *lh* en portugués, pasa en papiamento, lo mismo que en gran parte del sur de España i de la América española a *y* i se confunde a veces con *ñ*. La *y* entre vocales a veces se pierde i la terminación *yo* pierde la *o*: *gai*, c. gallo; *kabai*, c. caballo; *kabei*, c. cabello; *simia* o *simiña*, c. semilla; *kuchiu*, c. cuchillo; *kustía*, c. costilla; *rudia*, c. rodilla; *sia*, c. silla de montar; *stampia*, c. estampilla; *patia*, c. patilla (voz venezolana,=c. sandía, cp. Alvarado, 241); *sigaria*, h. cigarilja, c. cigarrillo; *strea*, c. estrella; *wea* o *weya*, c. olla; *rosea*, c. resuello; *roi*, c. arroyo=zanja; etc. Aquí puede agregarse *mea*, c. media; *beako*, c. bellaco, *10, 127*.

§ 130. *Metátesis y otros cambios de consonantes.*

El cambio entre *r* i *l* i el salto de la *r* de una sílaba a la otra, son fenómenos corrientes no sólo en dialectos españoles, p. ej. chileno vulgar *triato* por teatro, *catrial* por catedral. En papiamento son mui frecuentes: *tribon*, c. tiburón; *trempan*, al lado de

tempran, preferido por los testos cultos, c. temprano; *pruga,* c. pulga; *marduga,* c. madrugar; *skirbi,* c. escribir; *stroba,* c. estorbar; *drenta,* c. vulgar dentrar, por entrar; *drumi,* c. dormir; *puntra,* c. preguntar; *perta,* c. apretado,=estrecho; *purba,* c. probar; *malbër.* h. marmel, c. bolita de juego; *fringud,* h. vingerhoed, dedal; *trazher* (or. trazjer), h. f. étagère, estante; *prikichi,* h. parkiet, c. perico, lorito chico; etc.

Cambios i supresiones de consonantes para simplificar la pronunciación se hallan en los ejemplos siguientes: *gadrei,* h. galerij (antesala); *ristra,* c. rejistrar; *lastra,* c. arrastrar, *padrasa,* c. padrastro; *madrasa,* c. madrastra; *potret,* h. portret (retrato, f. portrait); *gulufera,* c. grupera, h. staartriem, correa de la montura que pasa por la cola del caballo; or. *spiel,* h. spiegel, espejo; etc. La *h* procedente de *j* española se conserva en jeneral delante del acento: *hungá,* c. jugar; *trahá,* c. trabajar; *bihesa,* c. vejez; pero: *abòu,* c. abajo; *parëu,* or. *pareuw,* c. parejo; *kangrëu,* c. cangrejo; *biëu, bieu,* or. *bieuw,* c. viejo; *aleu, alëu* o *leo,* lejos; *piëu, pieuw,* del andaluz piejo, (lat. pediculus) por c. piojo (lat. peduculus); *orea,* c. oreja; *trabòu,* c. trabajo; *yiu* o *yiú,* c. hijo; *wowo,* c. ojo; *wega,* c. juego; etc. *Biáha,* c. viaje (o vez) se esplica talvez por el verbo *biahá,* c. viajar. C. pájaro se dice *páhara* o *pára (10,* 193). Sobre la *h* antigua aspirada en *huma,* c. humo, *hasi,* c. hacer, véase § 29.

Estudio etimolójico i semántico del Diccionario Curazoleño

§ 131. El hombre espresa todo lo que piensa por la lengua que habla; de consiguiente el idioma de cada nación debe corresponder a su cultura. No importa cual sea la estructura gramatical de la lengua (comp. § 93, 94), con tal que haya la posibilidad de espresar pensamientos complicados mediante la subordinación de proposiciones en oraciones compuestas. El inglés alcanza con sus tres formas variables del sustantivo (singular, plural i jenitivo) lo mismo que el sánscrito con sus 16 declinaciones que tienen cada una 15 formas diferentes (*); i con sus cuatro o cinco formas variables del verbo lo mismo que el griego antiguo que da para un verbo completo casi 300 formas. (**).

La cultura de la nación no se espresa por la gra-

(*) Véase p. ej. KIELHORN, *A. Grammar of the Sanskrit language*, Bombay, 1880.

(**) Véase p. ej. G. CURTIUS, *Griechische Schulgrammatik*, Prag, 1878.

mática, sino por su diccionario. Un tratado científico no se puede traducir en un idioma de baja cultura, porque le faltarán las palabras abstractas. Si una nación hace descubrimientos científicos o técnicos, luego se crean nuevas palabras para denominar los procedimientos o aparatos nuevos. Así se esplica que, cada vez que se mezclen o se influencien dos naciones de cultura distinta, cada lengua imponga a la otra sus particularidades. El filólogo puede leer en el diccionario de cada idioma una gran parte de la historia de la cultura del pueblo; piénsese, por ejemplo en las voces griegas aceptadas por los romanos, las árabes incorporadas al castellano. Del mismo modo tuvo el español que aprender de los indios los innumerables nombres de plantas i animales que veía en América.

En mi *Diccionario etimolójico de las voces chilenas derivadas de lenguas indíjenas americanas* (Santiago de Chile, 1905-1910) he reunido más de 1600 voces primitivas, que dan con sus derivados más de 2500 palabras usadas por el pueblo del país.

Esta es la razón por que creo necesario presentar al lector un breve estudio sobre el vocabulario del papiamento, analizando etimolójicamente sus palabras, en cuanto me lo permitan los materiales mui incompletos que tengo a mi disposición.

§ 132. Las dificultades principales del estudio analítico del diccionario del papiamento son dos. La una esterior: no existe ningún diccionario medianamente completo de sus palabras. Tomaré como base la lista ordenada según las ideas, que se halla en Hoyer, *17 (Woordenlijst en Samenspraak hollandsch-papiamentsch-spaansch)*. La otra dificultad, interior, consiste en el hecho de que en muchí-

simos casos es imposible distinguir si una palabra es de orijen portugués o español. Voces como *kaba, kâs, mesa, pos, aseta,* etc., pueden derivarse del p. acabar, casa, mesa, poço, azeite, o del c. acabar, casa, mesa, pozo, aceite. Consideraré en mis listas sólo aquellas palabras como portuguesas que lo son «con seguridad», a causa de la forma fonética que corresponde al portugués i no puede ser castellana, o porque el significado de la lengua criolla es más frecuente en portugués, que en castellano; p. ej. *bira* (volver, volverse, hacerse. =f. *devenir*) vendrá del p. virar, que tiene un sentido más vago, que el c. virar, que es casi sólo término náutico.

También entre el holandés i el castellano se puede dudar algunas veces, sobre todo en voces científicas, comerciales, industriales, como *caimán, té, limonada, alpaca.* En tales casos contaré las palabras como medias en cada idioma. Lo mismo haré en casos como *saku*=h. *zak,* con el significado bolsillo, faltriquera, que puede derivarse del c. saco, i en caso de palabras o jiros compuestos de elementos de dos lenguas distintas, como el ejemplo de Hoyer: h. stroogeel, c. amarillo pajizo, pap. *geel cabana (xel kabana)* que se compone del adjetivo holandés modificado por el portugués *cabana* (cabaña, choza con techo de paja) que en pap. toma el sentido de «paja».

En las palabras que Hoyer da como castellanas se hallan numerosos provincialismos venezolanos, como, p. ej. *ponchera*=jofaina, fuente grande del lavatorio. Enumeraré en cada grupo semántico las voces que no son de origen castellano u holandés porque estimo interesante saber cuáles vienen del

portugués, la capa más antigua del papiamento, cuáles del francés o inglés, debidas a influencias culturales modernas.

§ 133. En cuanto a las voces españolas i holandesas no me parece necesario citarlas todas, porque alargaría demasiado este trabajo. Más interesante me parece fijar nuestra atención en las razones por que en ciertas esferas de ideas prevalece ya el español, ya el holandés. He hecho una estadística etimolójica más o menos exacta de las palabras que da Hoyer. Resulta que, del número total de unas 2500 voces, pertenecen al español (muchas pueden también provenir del portugués) unas 1575, i unas 750 al holandés; 50 al portugués seguro, 40 al francés o inglés i quedan 85 de orijen dudoso. Según esto las palabras de procedencia holandesa formarían el 30% del vocabulario curazoleño. Sin embargo se pueden leer pájinas enteras de los testos publicados sin encontrar más que una o dos voces de orijen holandés. En todos los apuntes que debo a Sillie hai sólo unas 70 voces holandesas distintas. He hecho algunas estadísticas, contando sólo las palabras conceptuales (dejando a un lado las palabras gramaticales, artículos, pronombres, preposiciones, conjunciones, partículas verbales) i resulta que en jeneral las voces holandesas vacilan entre 1 i 3 por ciento. Así en el primer capítulo de la *Historia di Santa Rosa Limana (11)* entre más de mil palabras de las cuales unas 500 son conceptuales, sólo hai siete voces holandesas. En la conferencia del señor Hoyer sobre *Bolívar i Brión (18)* en siete pájinas chicas con unos 600 conceptos he contado 14 voces holandesas. Naturalmente en un mismo libro puede variar mucho el porcentaje de las voces holandesas según

los argumentos tratados. Así en *Historianan Recreativa (10)* en el cuento III en 8 pájinas hai 72 voces holandesas; en el cuento IV en 6 páginas sólo 19. En el cuento VI, en 20 pájinas hai 50 palabras holandesas, contando todas las repeticiones. En el cuento XIV en 5 pájinas hai 30 palabras holandesas, contra 500 españolas, i portuguesas. He hecho una estadística más detallada de los primeros 10 capítulos de los Hechos de los Apóstoles en el *Nuevo Testamento (15)*. En estas 25 pájinas impresas aparecen 124 veces palabras holandesas, de las cuales sólo 21 son voces diferentes. Se repite 65 veces la palabra gramatical *worde,* que en este testo se emplea para la voz pasiva (véase § 68); en Sillie aparece dos veces *wordu;* en la mayor parte de los documentos falta por completo. La palabra *hopi* (=mucho) aparece 14 veces; *stad* (=ciudad) 7 veces, *rond* (alrededor) i *kurashi* (=valor) 5 veces; otras 8 voces aparecen dos o tres veces i 8 voces una vez. Se ve, pues, que las voces de orijen holandés en jeneral son mui raras en papiamento en el estilo corriente narrativo. El número tan crecido de voces holandesas que da Hoyer, i muchas de ellas se encuentran también en las listas ordenadas por ideas en el *Guía Manual (5)* i en el *Compendio de la Gramática de* Evertsz *(9)* se esplica por su carácter técnico i administrativo. Ellas son impuestas por los dueños de las casas, las escuelas i el gobierno que está en manos de holandeses.

Insistiré en algunos casos en las razones que me parecen plausibles para esplicar la preferencia del vocablo holandés. Si c. hombro se sustituye por h. schouder *(skouder* o *skouru),* esto se debe talvez a

que el desarrollo fonético criollo de hombro habría coincidido con el de c. hombre, *hómbër*. Si c. cejas se reemplaza por h. wenkbrauwen: *wénkbrau*, la razón puede ser el carácter demasiado infantil (de negros) de la denominación criolla *kabei di wowo* (5, 24)=cabellos o pelos del ojo.

§ 134. Resumen de las palabras principales del papiamento, ordenadas según las ideas i según su procedencia. (*)

1) Del cuerpo humano: total: 103; c. 70; h. 25; p. 4; f. 1; i.—; estraño: 3

Cuento como portugués seguro sólo *kurpa*=p. corpo (cuerpo); *wowo*=p. olho (ojo); *lomba*=p. lombo (c. lomo) «espalda»; *soño*=p. sonho (sueño). Sin embargo de las voces contadas como castellanas, más de la mitad pueden ser portuguesas primitivas, p. ej. *kabes*, p. cabeça; *kara*, p. c. cara; *orea*, p. orelha; *nanishi*, p. c. nariz; *boka*, p. c. bocca; *garganta*=p. c.; *lenga*=c. lengua, p. lingua; *barba*=p. c.; *brasa*=p. braço, c. brazo; *dede*=p. c. dedo; *uña*=

(*) En jeneral cuento cada renglón de Hoyer, aunque la espresión criolla no sea una palabra nueva, sino una combinación como *dede di mustra*=índice. Para los diminutivos en *-i*, *-chi* remito al lector a los § 84-89. Las palabras vulgares venezolanas pueden verse en Gonzalo Picón Febres: *Libro Raro* (venezolanismos) Curazao, 1912, i en el *Pequeño Larousse ilustrado de Miguel de* Toro i Gisbert, los diccionarios de José Alemany i Bolufer i particularmente en el *Glosario de voces indíjenas de Venezuela del* Dr. Lisandro Alvarado (Caracas, 1921).

Se escribirán en cursiva solamente las palabras del papiamento, a veces guardo la ortografía etimolójica de los testos impresos.

p. unha, c. uña; *barica*=p. c. barriga; *karni*, *sesu*, *stoma* (estómago), *tripa*, *lágrima*, *bista*, *bos*, *movementu*, *sintimentu*, etc., cuya traducción será superflua. De la minoría que sólo corresponde a las formas españolas, no a las portuguesas, citaré como ejemplos: *dyente*, *pechu*, *rudía*, (rodilla), *kueru*, *sangër*, *wesu*, *higra* (hígado), *rosea* =respiración, (resuello); *lombrishi* (ombligo), *pía* (pie), etc.

La palabra que calculo de origen francés es *mustashi*=f. moustache, porque el c. mostacho se sustituye también en Curazao *(9, 17)* por bigote.

De las voces holandesas algunas se usan probablemente al lado de las españolas: *long* (*9*)=*pulmón* (*17*); *ádër* (por arteria) al lado de *bena*; *pols* al lado de *pulso*: *kakebeen* (*9*, 48) al lado de *kachete*= quijada, mandíbula; *ribchi* al lado de *kustía*, costilla, que ha tomado el significado más vago de c. costado, y otros. En cambio las que siguen eliminaron las voces españolas por ser la palabra holandesa más popular o característica: *kîs*, h. kies, muela: *lip*, h. lip, labio; *kenchi*, h. kin=f. menton (*barba* se usa sólo para los pelos de la cara); *nek*, h. nek, la nuca, el cuello, pescuezo; *élebo*, h. elleboog, codo; *nir*, h. nieren, riñones; *blas*, h. blaas, vejiga; *sleim*, h. slijm, flema; *smâk*, h. smaak, el sentido del gusto, también como adjetivo=sabroso; *gustu* se usa en el sentido vago=placer, conveniencia; etc. También los ruidos de estornudo, *nîstër*, h. niezing, bostezo; *hâp*, h. gaab, regüeldo, eructo: *respu*, h. oprisping, hipo; *hik*, h. hik se dan sólo por las voces holandesas.

Como palabras estrañas considero: *korokoro,* h. strot, c. gaznate (*17*); *5,* 24 da como sinónimos en pap. «*garganta, corocoro*». Según ALVARADO, 92, *corocoro* es voz caribe que significa un ave zancuda (*Ibis melanopis*) de cuello largo.—*Kokoti di pia,* h. de enkel, c. el tobillo (*17*), probablemente se trata de un diminutivo holandés de «coco»,=la pequeña nuez de pie.=*Harimentu,* la risa; es el abstracto derivado del verbo *hari,* reír, cuya etimolojía ignoro.

§ 135. **2) Defectos i enfermedades: total 59; c. 34. h. 20; p. 3; estraños 2.**

Portugués seguro: *torto,* p. torto, c. tuerto; *morto,* p. morte o morto, c. muerte o muerto; *kaintura,* fiebre; será fusión del p. quentura i c. calentura.

Pueden ser castellanos o portugueses, p. ej.: *surdu,* p. surdo, c. sordo; *9* da también h. *doof; manku,* p. c. manco; *muda,* p. c. mudo; *9* da también h. *stom; bida,* p. c. vida; *tosamentu,* p. tosse, c. tos; derivado del verbo *tosa,* que es p. tossar o tussir, c. toser. Son voces cultas de orijen dudoso: *pulmonía, katarata, kóliko, epilepsia, inflamación (inflamashon), delirio,* i otros más.

Castellanas seguras son: *shegu,* ciego; *koho,* cojo; *doló,* dolor; *salú,* salud; *sarampi,* sarampión; *Malu di pechu* por tisis, *rosea kortiku* por asma, *malu di barika* por disentería, *biramentu di kabes* por vértigo, vahido, son jiros populares que sustituyen palabras cultas.

Las palabras holandesas son casi todas mui populares, mientras sus traducciones españolas son voces cultas o poco características, como grano, ma-

teria. *Lâm*, h. lam, c. paralítico; *skêl*, h. scheel, c. bizco; *líkdôr*, h. likdoorn, c. callo, (*9*, 49 da también *kayo)*; *krâm*, h. kramp, c. calambre; *rôs*, h. roos, c. erisipela; *wátër*, h. waterzucht, c. hidropesía; *xêl* o *hêl*, h. geelzucht, c. ictericia; *fret*, h. wrat, c. verruga; *êtër*, h. etter, c. pus, materia; *peishi*, h. puist con diminutivo, c. grano, tumor; *lástër* es antigua palabra jermánica que corresponde al «mal de San Lázaro, h. melaatschhdeid, c. lepra; *klîr*, h. klier, c. glándula; *steipi*, h. stuip, c. convulsión, etc.

Como palabras extrañas he contado: *gagu*, h. een stamelaar, c. tartamudo; «gago» es antiguo sinónimo de «gangoso», que se conserva p. ej. en Cuba (cp. PICHARDO, Voces cubanas). *Bruhera* por la viruela, es derivado de *bruha* (mezclar, enredar, propiamente «embrujar»).

§ 136. **3) Parentela etc.: total: 65; c. 50; h. 11; p. 2; estraño 3**

Portugués seguro: *bisiña*, p. vizinho, c. vecino; *ruman*, p. irmAO, c. hermano.

Vacilan entre p. i c.: *marí*, p. c. marido; *mosa*, p. moça, c. moza; *famía*, p. c. familia que se usa al lado del h. *famili; kriá*, p. c. criada; *muchá*, muchacho -a, = niño, -a; *padraso*, *madrasa*, i otros más.

Castellanos seguros: *wela*, abuela; *nietu*, nieto; *hómbër*, hombre; *muhé*, mujer; *hóben*, joven; *ihá*, ahijado; *bihesa*, vejez; *suégër* no sólo «suegro» i «suegra», sino también usado por *yerno* i *nuera*. Como el criollo en jeneral distingue varón i hembra añadiendo a la palabra indiferente *hómbër* i

muhé (*yiu muhé*=hija, *mucha hómbër*=muchacho, niño), formas como *esposo, esposa, biudo, biuda,* dadas en *17, 9, 5,* son más bien castellanismos; pero la necesidad práctica completa los términos españoles por palabras distintas tomadas del holandés, así entra *swa,* h. zwager, por *kuñá* masculino; el femenino queda *kuñâ*; al lado de *tío ôm,* h. oom i *tanta,* h. tante; novio, -a, se reemplazan por *breidejon, breid (5),* HOYER guarda la ortografía holandesa *bruidegom, bruid.*

Como palabras características se aceptan por nodriza h. min, diminutivo *menchi;* por «comadre, matrona, partera» h, vroedvrouw, lit.=f. sage-femme, reducido al criollo *frumu;* por «cocinera», h. keukenmeid se usa el diminutivo *kòki;* «mayor i menor de edad» se espresan por *monde, onmonde,* del h. mondig, onmondig.

Tienen carácter infantil i cariñoso *mama* por madre, *tata* por padre. Esta última palabra, que he contado entre las estrañas, es corriente en español americano, al lado de «taita», i en muchas lenguas desde el latín (comp. MEYER-LÜBKE, Rom. Etym. Wörterbuch N. 8596) hasta las lenguas de negros kongo i mbundu (comp. SCHUCHARDT, Surinam, p. 107). Su jeneralización en c. i p. talvez se debe a los negros esclavos. La forma *tawela* por abuelo tomó quizás su *t* inicial por influencia de *tata,* como *yaya* (=niñera) se deriva de c. aya con repetición infantil de la consonante *y.* La tercera palabra estraña es *ohochi,* c. jemelos, que en *5,23* se escribe *jojochi.* No conozco su procedencia.

§ 137. **4) La Ciudad: total 50; c. 23; h. 22; p. 2; f. 1; i. 2**

Portugués: *snoa*, c. sinagoga; SCHUCHARDT, KS. I, 9 menciona como formas antiguas del portugués «esnoga» i «senoga». *Prison*, p. prisão, c. prisión; también se puede pensar en f. prison. Sillie, II, 159, usa en el mismo sentido *piskalát*, forma criolla por *fiscalaat* como escriben otros testos, prisión fiscal.

Francés: *marshé*,=f. marché, mercado; se usa también en el sentido especial de carnicería.

Inglés: *shap*=i. shop, taberna, licorería; *waf*=i, wharf, muelle, h. kade.

Vacilan entre c. i p.: *kaya*, calle; *plasa*, plaza; *kas*, casa; *kombentu*, convento; *témpël*, templo; *misa*, misa o iglesia católica; *botika*, botica; *teátër*, teatro; *alameda*,=parque; *hospital*. etc.

Es seguro castellano *tienda* que se usa al lado del h. *winkel*. Varias otras voces mencionadas en *17* son cultas sin cambio: *habitante, extranhero, ofisina, luz eléctrica;* otras populares, como *kas di loko*, manicomio, *tubo di awa*, acueducto, cañería; otras internacionales, como *klub, restaurant, lanterna* (h. lantaarn, c. linterna, f. lanterne); *hotel, telefón*, etc.

Las voces holandesas son debidas a la administración, como *stad*, ciudad (Sillie usa también el vulgar americano *suidá*); *post*, correo; *stadhuis*, casa municipal; *skôl*, h. school, escuela; *brug*, *9* escribe *breeh*, puente; *pakús*, h. pakhuis, almacén; *haf*, h. haven, puerto; *klepe 9*, *klip 17*, astillero (=h. werf); *paleis* (Sillie usa también *palasho)* palacio; algunas guardan completamente su forma holandesa,

como *weeshuis* 17, o *kas di wérfano 9, postkantoor,* oficina de correo; *brievenbus,* buzón; en cambio son lejítimas criollas las formas con diminutivos (comp. § 86): *ganchi 17*, escrito *hantji* en *9*, pronunciado *xanchi,* callejón; *forti,* fortaleza, fuerte; *kerki,* iglesia protestante, *banki,* banco; *hekchi,* baranda.

§ 138. **5) De la casa i sus partes: total 40; c. 11; h. 26; p. 3.**

Portugués seguro: *porta,* p. porta, c. puerta; *fornu,* p. forno, c. horno; son medio portuguesas: *kas di palomba,* c. palomar, p. pombo=paloma; *kas di galiña,* gallinero, p. gallinha=gallina.

De las castellanas son seguras sólo *yabi,* llave; *hardin,* jardín. Las demás vacilan entre p. i c.: *muraya,* muralla; *koredor,* corredor; *bentana,* ventana; *sala; kushina,* cocina, p. cozinha; *kurá,* corral; *pos,* pozo; *komedor,* comedor.

Como todos los demás términos son holandeses, la mayor parte sin cambios fonéticos, se ve que los esclavos aprendieron el arte de las casas sólo de sus dueños holandeses. Son criollas: *panchi,* h. dakpannen, c. tejas; *drempi,* h, drempel, c. umbral; *trapi,* h. trap, c. escalera; *balki,* h. balk, c. viga; *ferdîp,* h. verdieping, c. piso; *hadrei* o *xadrei,* escrito *gadrij 17* i *adrei 9,* h. galerij, c. antesala; *kámbër,* h. kamer, c. cuarto, dormitorio. Sin cambio; *dak,* techo; *slot,* cerradura; *gréndel,* cerrojo; *pomp,* bomba, i otros más.

§ 139. **6) Muebles i menaje, total 63; c. 18; h. 39; p. 3; f. 3.**

Portugués seguro: *basora,* p. bassoura, c. escoba; *tayó,* plato; es probablemente derivado del p. *talhador,* que no significa solamente el cuchillo grande con que se corta el asado, sino también la fuente en que se sirve lo cortado.

Castellanos seguros: *kuchíu,* cuchillo; *kuchara,* cuchara; *ponchera,* fuente de lavatorio, jofaina, es venezolanismo, comp. Picón Febres, 285; se usa como sinónimo de *komchi,* del h. lampetkom; *peña,* c. peine, peinar; etc. Vacilan entre c. i p.: *mesa, kortina, kama, florero, baúl, maleta, wea* = olla, etc. Puede ser p. relogio u h. horloge el criollo *oloshi,* c. reloj. (Hoyer *17*,23 escribe h. horologie).

Holandeses puros: *stûl,* h. stoel, silla; *wixstul,* h. wiegstoel, c. mecedora; *kapstok,* c. percha; *tapeit,* h. tapijt, c. alfombra: *matras,* c. colchón; *wix,* h. wieg, c. cuna; *xîtër,* h. gieter, c. regadera; *telépël,* h. theelepel, c. cucharita; *glas,* c. vaso, copa; etc. Formas criollas: *kashi,* h. kast, armario; *lampi,* h. lamp, c. lámpara; *lákër,* h. slaaplaken, c. sábana; *wastáfël,* h. waschtafel, c. lavabo, lavatorio; *forki,* h. vork, c. tenedor; *tobo,* h. tobbe, c. tina; *kusinchi,* h. kussen, c. almohada, cojín; *slopi,* h. kussensloop, c. funda; *dekël,* h. deken, c. manta, cubierta de cama; *kofchi,* h. koffertje,=f. coffre; *kòuchi,* del h. vogelkooi, c. jaula; *taflak,* h. tafellaken, c. mantel; *serbète,* h. servet, c. servilleta o paño de mano; *kelki,* h. kelk, c. copita.

Vacilan entre h. i f. i son internacionales: *sofá;*

biroshi=f. bureau, que toma el sentido de c. cómoda; *potret*,=f. portrait, c. cuadro; *asetchi*,=f. assiette, c. fuente; *toalet*, f. toilette, c. tocador. La palabra *kanika*, h. lampetkan, c. jarro del lavatorio, corresponde al venezolanismo «caneca», que CALCAÑO, 469 deriva de c. «cana»; comp. PICÓN-FEBRES, 68.

En varios casos cuando *17* da sólo una palabra derivada del holandés o del castellano, los testos *5* i *9* dan también la correspondiente del otro idioma, p. ej. por *cortina hordein*, h. gordijn; por *matras*, c. *kolchón*; por *tayó*, c. *platu*, i otros. Se ve que el criollo es bilingüe, según la lengua preferida por sus patrones.

§ 140. 7) De la cocina, total 44; c. 15; h. 18; estraño 2

La mitad de los términos españoles pueden ser portugueses; *losa*, p. louça, c. loza: *tapadera*: *wea*, olla; *kaserol*; *fogón*; *karbón*; *mecha*; etc. Serán españoles seguros: *shinishi*, ceniza; *kasuela*, en el sentido de sartén, h. braadpan; *17* traduce con el venezolanismo «budare»; *chispa*; *bela*, vela; *huma*, humo; *boko*, c. bocoy, barril grande. Combinaciones populares, que corresponden a derivados castellanos, son: *kos di manteka*, mantequillera; *kos di suku*, azucarera; *kos di salu*, salero; *kos di pasá kófi*, colador; i, mezclado con holandés *heru di striká*, h. strijkijzer, c. plancha; *karbonstein*, h. steenkolen, c. carbón de piedra.

Holandeses: *kétël*, caldero, *konfo*, h. komfoor, c. anafe; *tang*, tenaza; *zeefte*, h. zeef, c. *colador*; *rooster*, c. parrilla; *panchi*; h. pan, c. sartén; *trepóchi*,

h. trekpot, c. cafetera; *féinsël*, h. vijzel, c. mortero; *raspu*, h. rasp. c. rallo; *trétktër*, h. trechter, c, embudo: *èmër*, h. emmer, c. balde; *komchi*, h. kom, c. escudilla, vasija ancha; *korketrek*, h. kurketrekker, c. tirabuzón; *blasbalk*, c. fuelle, etc.

Voces estrañas son *makutu*, c. macuto, según ALEMANY, «cesto tejido de caña, cilíndrico i con un asa en la boca, de que suelen usar los pobres en Venezuela para recojer las limosnas» (voz caribe; por más detalles véase § 157), i *wea di funchi*, olla de funche, según ALEMANY en Cuba comida de maíz seco i poco molido, con manteca, sal, etc. *17* traduce simplemente: c. caldera, h. pot. Se ve que la mayoría de las voces son aprendidas de los patrones holandeses que dirijen la cocina. Veremos lo mismo en los manjares.

§ 141. **8) De los manjares; etc. total 40; c. 15; h. 15; p. 2; f. 1; estraños 5.**

Portugués: *kaska di pan*, p. casca, c. cáscara; *hariña*, será fusión de p. farinha con c. harina.

Vacilan entre p, i c.: *pan*; *papa*=papilla; h. pap; *karni*, p. c. carne; *17* subdivide según los animales cuyos nombres dejamos para el § 146. Aquí mencionamos las combinaciones con adjetivos: *karnisá*, carne salada; *karni stobá*, h. gestoofd vleesch, c. estovada; *17* traduce «guisada». *Salu*, sal; *suku*, azúcar; *binágër*, vinagre; *aseta dushi*, aceite de olivo, p. azeite doce.

Españoles seguros: *buskuchi*, biscocho; *manteka*, h. boter, mantequilla; *lechi*, leche; *webu*, huevo;

karni humá, carne ahumada; *17* da como sinónimo *rokoflês,* h. gerookt vleesch.

Holandeses: *rombró,* h. roggebrood, pan de centeno, moreno; *snechi,* h. snede, rebanada; *botram,* h. boterham, rebanada de pan con mantequilla; *sauséshi,* h. saucijs, salchicha; *karmelki,* h. karnemelk, c. leche agria; *5* escribe *calmequi*; *rôm:* h. room, nata; *keshi,* diminutivo de h. kaas, c. queso, *rês.* h. reuzel, manteca; *spèki,* h. spek, tocino; *ham,* jamón; *saus,* salsa; *worst,* salchichón; *móstër,* h. mosterd, mostaza; *pépër,* pimienta. Muestran influencias de las dos lenguas: *sòpi,* h. soep, c. sopa; *dol di webu,* h. dooier, c. yema de huevo; *notenmuskát,* h. muskaatnoot, c. nuez moscada.

Del francés viene *bulyon,* que se usa al lado de *kaldo,* f. bouillon.

Como voces estrañas considero: *kachapa,* h. maisbrood, c. arepa; ALEMANY dice: «cachapa, panecillo de maiz que se hace en Venezuela, ya en forma de bollo envuelto en la hoja de la mazorca i hervido, ya cocido i en forma de torta»; ALVARADO, 40, torta de maíz tierno, i agrega «voz cháima, afín de la cumanagota «kakcha» o «kaicha», torta de casabe». *Funchi,* h. fonsje, c. funche, ya lo he mencionado en el párrafo anterior; la palabra es probablemente voz africana, introducida por los esclavos, comp. ORTIZ, *Afronegrismos,* 211. *Wiriwiri,* c. migajas, probablemente también es africano, porque SCHUCHARDT, Surinam, 115, menciona «wirriwirri» con la traducción «pasto, hojas, hierbas, o pelo del hombre», es decir, un montón de cosas chicas. *Yorki,* h. gedroogd vleesch, c. cecina; será indianismo, como el término chileno correspondiente «charqui»; tal

vez es la misma palabra. *17* i *9* escriben *jorki,* que quizás se pronuncia *zhorki;* en el Brasil se dice «xarque» (sharke), comp. LENZ, Dicc. Et. p. 262. HOYER da como traducción del h. eierstruif, c. tortilla, en pap. *roerom* o *fertada; 5* escribe *streif, 9 streif* o *struif. Rurom* es h. roer om=revuélvalo; pero *fertada* no sé esplicarlo.

§ 142. **9) Granos i legumbres, total 30; c. 9; h. 14; p. 2; estraños 4.**

Portugués: *batata,* h. aardappelen, c. papas, p. batata; i *batata dushi,* h. zoete pataten, c. patatas; el primero es Solanum tuberosum, el segundo Ipomoea Batatas, en Chile «camote».

Vacilan entre p. i c.: *trigu,* trigo; *arós,* aroz; *promente,* p. pimenta, c. pimiento=ají.

Son castellanos: *maishi,* maíz, con diminutivo holandés; *rabanás,* h. rapen, c. nabo; la palabra es el c. rábano, que ha sido sustituída por *konolchi* o *radeis* (*9*), h. knollen i radijs: *beregein,* (pronunciado *berexein* o *berehein*), berenjena.

Vacilan entre c i h.: *kalbas largu,* h. kalabas, c. calabaza; *kolo,* h. kool, c. col.; *salada,* h. salade, c. ensalada, en el sentido de lechuga; *tomati,* h. tomaat, c. tomate.

Son holandeses puros: *háfër,* h. haver, c. avena: *ertu,* h. erwten, c. guisante=arveja; *bônchí,* h. boonen, c. frijoles; *sneibônchi,* h. snijboonen, c. judías, en Chile «porotos verdes»; *rôibit,* h. biet o kroot, propiamente rood biet, c. betarraga; *kombombër,* h. komkommer, c. pepino; *konofló,* h. knoflook, c. ajo; *kreinágël,* h. kruidnagel, c. clavos de especia;

piterseli, h. peterselie, c. perejil; *séldër*, h. selderij, c. apio; *sírkol*, h. zuurkool, c. repollo encurtido.

Estraños: *puspas*, h. gort, c. cebada; según la traducción holandesa se trata de cebada molida. Como ésta se usa a menudo para postres, es posible que se trate de un derivado del p. pospasto. *Ararut*, h. sago, c. sagú; es evidentemente derivado del i. «arrowroot» que propiamente designa la fécula de Maranta arundinacea que se confunde en las Antillas con el sagú sacado de la médula de ciertas palmeras. *Guiambó*, h. guingambó, c. guingambó será un nombre indíjena de una planta sobre la cual carezco de datos. Lo mismo será el caso con *birambí*, traducido por h. zuring, c. acedera. En este párrafo, lo mismo que en los que siguen tratando de objetos de la naturaleza, las indicaciones de los testos criollos son demasiado lacónicas i aún los nombres castellanos a menudo no se pueden averiguar con los diccionarios de ALEMANY i TORO GISBERT (*Pequeño Larousse ilustrado*), que no dan los nombres científicos latinos de animales i plantas. Debo varias indicaciones botánicas a la amabilidad de mi antiguo colega, el Dr. Federico Johow, profesor de botánica. Como también mi diccionario holandés (KRAMER'S *neues Taschenwörterbuch*, 5.° edición, Gouda, sin fecha), carece de muchas voces dadas como holandesas por Hoyer, me limitaré en lo que sigue a indicaciones vagas de la procedencia, lo que basta para los efectos de este trabajo.

§ 143. **10) Arboles, frutas, etc., total 68; c. 20; h. 32; p. 6; estraños 10.**

Como la diferencia entre manzano i manzana no se podía guardar en papiamento, a causa de la incertidumbre de las vocales finales, todos los árboles frutales se espresan por la añadidura de *palu* (palo=árbol), como en holandés se agrega «boom»; *palu di ápël*, h. appelboom, c. manzano.

Portugueses: *figu*, p. figo, c. higo; *zhitona*, p. azeitona, c. aceituna; *zhozholí*, ajonjolí, sésamo; *Kaska*, p. casca, c. cáscara,=corteza; *kabana*, h. stroo, c. paja; es la palabra p. cabana, que significa «choza con techo de paja»; el cambio del significado se esplica tal vez por intermedio de *kas di kabana*, pasando el nombre del edificio al material. *Sumpiña*, p. espinha, c. espina; se habrá pasado de spiña, sepiña, sopiña a sumpiña. Se puede añadir como esencialmente portugués *palu dushi*, p. pao doce, h, zoethout,=c. orozuz.

Vacilan entre p. i c.: *laraha*, p. laranja, c. naranja; la forma «laranja» se usa también en español americano vulgar, p. ej. en Chile. Ananás, que es voz internacional de orijen americano, da *anasa*, aunque *17* da como español «piña», que también es el nombre común en Chile. *Pera*, p. c. pera, h. peer; *rais*, p. c. raiz; *tronkon*, tronco de árbol; *brasa*, propiamente el brazo, se usa por rama grande, la chica se llama *taki*, del h. takje. *Alpiste*=p. c.

Castellanos: *milon*, c. melón; *semía*, c. semilla; *patía*, en Venezuela «patilla» por c. sandía; *saúko*, flor de sáuco, h. vlierbloom=flor de lila. *Sentebibu*

por aloe vendrá de alguna denominación popular p. o c. *Palu di seda,* puede ser h. cederhout, o p. c. cedro.

La gran mayoría de las plantas llevan nombres holandeses o primitivos americanos. Insistiré sobre todo en las que tienen formas criollas características: *mespu*, h. mispel, níspero; *dádël* o *dádër* (5) h. dadel, dátil; *nechi*, dim. de h. noot, nuez; *mángël* h. amandel, almendra; *Kadushi,* h. cactus, c. cardón; *rasenchi,* h. rozijn, uva pasa; *kenepa,* h. knip, mamón; *pampuna,* h. pompoen, c. auyana (especie de cucurbitácea?); *sorsaka,* h. zuurzak, c. guanábano; *preime 9, preimu 5, pruime 17,* h. pruim, c. ciruela. El nombre de la manzana, h. appel, *ápël* se usa para frutas de forma parecida: *granatápël*, h. graanatappel, granada; *skopápël*, h. schubappel, c. chirimoya, propiamente manzana escamosa; la naranja china, h. sinaasappel da *apelsina,* como en alemán «Apfelsine». En varios casos es difícil decir si la forma criolla es h. o c.: *tabaku,* h. tabak, c. tabaco; *ehémbër*, h. gember, c. jenjibre; *sitrun*, h. citroen, c. citrón=limón; *lamunchi*, h. limoen, c. limón; *banana*, h. banaan, c. banana=plátano; *papaya,* h. papaja, c. lechosa o papaya; *tamarein,* h. tamarinde, c. tamarindo; *koko,* h. kokosnoot, c. coco; *kané,* h. kaneel, c. canela, i otros. Son diminutivos holandeses *blachi*, h. blad, c. hoja; *troshi*, h. tros, c. racimo.

Voces estrañas americanas son *shimaruku*, h. kers, c. acerola; *bakoba*, h. pisang, c. cambur; *pinda,* h. aardnoot, c. maní; *awakati*, h. alligatorpeer, c. aguacate; *watapana* o *dibidibi*, h. c. dividivi; *mahok,* i. mahogany, h. mahonie, c. caoba; *mango,*

h. c. mango; *wayaká,* h. pokhout, c. guayacán; *tébênk,* h. tijm, c. tomillo; *tapushi,* h. aar, c. espiga; *karpata,* h. ricinus, c. tártago, etc.

§ 144. **11) Pescados, mariscos, etc., total 35; c. 13; h. 17; estraños 5.**

El número total podría aumentarse con unos cuantos nombres de *5* i *9,* que no aparecen en *17.* La superioridad del holandés al castellano se debe a palabras que se aprenden en la escuela, pero no tienen importancia para Curazao, como *walfês,* h. walvisch, c. ballena, i a preparaciones holandesas, como *haring,* arenque; *pékelé,* h. pekel haring, arenque salado; *bokël.* h. bokking, arenque ahumado. Están entre h. i c. *bakiyau,* h. kabeljaauw, c. bacalao; *sardinchi,* h. sardijn, c. sardina, i otros. Castellanos son *tribon,* tiburón; *salmou,* salmón; *turtuka,* tortuga; *kabaron,* camarón; *skama,* escama, i los populares *weso* por espina, *yerba di lamá,* alga, etc. Son estrañas *guepi,* así escriben *17* i *9),* h. beenvisch, c. espinoso; *kokolishi,* h. schelp, c. caracola, cuyo significado parece ser la concha de moluscos; *paluli,* h. mossel, c. almeja; *karpitan,* h. karper, c. pargo o pagro=carpa; *tarai,* h. vischnet, c. red, será tal vez palabra indíjena.

§ 145. **12) Aves i pájaros: total 37; c. 16; h. 14; p. 2; estraños 5.**

Las palabras jenerales referentes a los pájaros son en mayoría castellanas: *páhara* o *pára,* pájaro; *gai,* gallo, el macho; *pluma; ala; rabu,* rabo, cola; *pîk,* pico; *bus,* buche; *puyitu,* pollito. Holandeses

son: *kam*, cresta; *spôr*, h. spoor, espolón; *neshi*, del h. nest, nido.

Muestran elementos portugueses *palomba*, p. pomba, c. paloma; *galiña*, p. gallinha, c. gallina.

Vacilan entre p. i c. *patu; kanari*, canario; *papagai; piko di oro*, h. kardinaal. *Avestruz* i *águila* parecen voces cultas. Otros nombres vacilan entre h. i c.: *lora*, h. lori o papagayo, c. loro; *trupial*, h. troepiaal, c. turpial; *prikichi*, h. parkiet, c. perico; *patrushi*, h. patrijs, c. perdiz; *pawís*, h. pauw, c. pavo real; hai un pájaro americano parecido *paují* (ALEMANY); *barika xel*, h. geel borstje,=pecho amarillo; *17*, da como traducción c. la capa negra.

Parecen holandeses puros: *kalakuna*, h. kalkoen, c. pavo; el nombre se deriva de Calcuta. *Falki*, h. valk, c. halcon; *blinkchi*, (véase § 89), h. c. colibri; *zòuchi*, h. zwaluw, c. golondrina; *snepi*, h. snip, c. alcaraván.

Son palabras estrañas, probablemente primitivas americanas: *chuchubí*, h. de grijze zanger, el cantor gris, c. la paraulata; este nombre corresponde según ALEMANY a una especie de tordo; tal vez se deriva del antiguo español «paraula»=palabra, del cual viene talvez también *palabrua*, h. uil, c. buho. *Warawara*, h. wouw, havik, c. gavilán; *kinikini*, h. kiekendief, ladrón de pollitos, c. azor. *Conchorogai*, h. kroonvogel, c. copetón; esta voz se da como colombianismo=gorrion moñudo, lo que corresponde al holandés «pájaro con corona»; *gai* indica el macho.

§ 146. 13) Animales domésticos, total 21; c. 17; h. 3; p. 1.

Es característico que aquí no haya ningún nombre estraño. Es portugués: *porko,* c. puerco. Holandeses: *lamchi,* h. lam, corderito; *kamêl,* h. kameel es voz culta, porque no habrá ninguno en Curazao; *pushi,* h. poesje es nombre cariñoso del gato (=«cucho» en Chile). Todos los demás son españoles que se entienden sin traducción: *kabai; yewa, potër,* potro, *9*; *mula; buriku; toro; bué; baka; karné,* carnero, corresponde a la oveja; *kabritu* a la cabra; los machos correspondientes se llaman *chubatu karné,* el carnero macho; *chubato kabritu,* el cabrón. *Bisé,* becerro, el ternero. *Kachó,* cachorro vale por perro en jeneral. La perra es *kachó muhé,* como la gata *pushi muhé.*

Las partes de los animales son palabras vulgares del español americano: *kachu,* cuerno; *pia,* pata; *pata*=casco; *rabu,* cola. Los crines se llaman *klina,* del antiguo c. clin, conservado en Chile como «quilineja».

§ 147. 14) Animales salvajes, total 22; c. 14; h. 6; estraños 2.

Como la mayor parte de estos animales no existen en Curazao, sus nombres serán literarios i, de consiguiente, se pueden dar en c. o h. según el gusto del que habla. Varias veces, si *17* da el nombre español *9* i *5* dan el holandés i vice-versa. Así tenemos *leu,* h. leuw, león; *tígër; pánter; lobo* o *wolf; soro* o *fos,* h. vos; *oso* o *beer; olifant* o *ele-*

fant. Kokodril i *kaiman* vacilan entre c. i h. *Konenchi* corresponde a h. konijn, pero se traduce liebre i conejo. *Yiwana* es c. iguana; *morkoi,* c. morrocoi es una tortuga terrestre. Lo mismo son españoles *sapu, kolebra* i *kangreu,* cangrejo. *Ratón* se traduce h. muis (=chileno «laucha») i para h. rat, hai una palbra estraña *dyaka; 5* escribe *yacá* i *9 djacá. 17* traduce *djaca di canja* (*dyaka di kaya?*) h. eekhorn, c. ardilla; lit. rata de calle. *Biná,* c. venado, ciervo; *makaku,* c. mono o macaco. Esta voz es con toda probabilidad de orijen africano, cp. Ortiz, 5, 283. *Ragadishi* vacila entre h. hagedis i c. lagartija. *Blausana,* lagarto grande, es de orijen desconocido.